

sana rudeza el autor de *Martín Fierro*. El soplo de la pampa argentina corre por sus desgreñados, bravíos y pujantes versos, en que estallan todas las energías de la pasión indómita y primitiva, en lucha con el mecanismo social que inútilmente comprime los ímpetus del protagonista, y acaba por lanzarle á la vida libre del desierto, no sin que sienta alguna nostalgia del mundo civilizado que le arroja de su seno:

«Una madrugada clara  
Le dijo Cruz que mirara  
Las últimas poblaciones,  
Y á Fierro dos lagrimones  
Le cayeron por la cara.....»

De este modo el gaucho pacífico, perseguido por la leva y acorralado por la civilización, se convierte de desertor en nómada ó *matrero*, gasta la vida en huir de la justicia, y vuelve como sus antepasados, los conquistadores, á abrirse camino por las selvas con su cuchillo.

«En *Martín Fierro*—dice el Sr. Unamuno—se penetran y como que se funden íntimamente el elemento épico y el lírico; *Martín Fierro* es de todo lo hispano-americano que conozco lo más hondamente español..... Cuando el *payador* pampero, á la sombra del ombú, en la infinita calma del desierto, ó en la noche serena á la luz de las estrellas, entoñe, acompañado de la guitarra española, las monótonas décimas de *Martín Fierro*, y oigan los gauchos conmovidos la poesía de sus pampas, sentirán, sin saberlo, ni poder de ello darse cuenta, que les brotan del lecho inconsciente del espíritu ecos inextingibles de la madre España, ecos que con la sangre y el alma les legaron sus padres..... *Mar-*

*tin Fierro* es el canto del luchador español que, después de haber plantado la cruz en Granada, se fué á América á servir de avanzada á la civilización y á abrir el camino del desierto. Por eso su canto está impregnado de españolismo; es española su lengua, españoles sus modismos, españolas sus máximas (1) y su

(1) Véase alguna muestra de estas máximas ó consejos de sabiduría práctica y popular, puestos en boca de *Martín Fierro*, ya que del poema no damos extracto en el cuerpo de la Antología, por no saber á ciencia cierta si su autor vive todavía:

#### CONSEJOS DE MARTÍN FIERRO.

Yo nunca tuve otra escuela  
Que una vida desgraciada:  
No extrañes si en la jugada  
Alguna vez me equivocó,  
Pues debe saber muy poco  
Aquel que no aprendió nada.  
Hay hombres que de su ciencia  
Tienen la cabeza llena;  
Hay sabios de todas menas,  
Mas, digo sin ser muy ducho:  
Es mejor que aprender mucho  
El aprender cosas buenas.  
No aprovechan los trabajos  
Si no han de enseñarnos nada;  
El hombre de una mirada  
Todo ha de verlo al momento;  
El primer conocimiento  
Es conocer cuándo enfada.

.....  
Las faltas no tienen límites,  
Como tienen los terrenos:  
Se encuentran en los más buenos,  
Y es justo que les prevenga:  
Aquel que defectos tenga,  
Disimule los ajenos.  
Al que es amigo, jamás  
Lo dejen en la estacada,  
Pero no le pidan nada  
Ni lo aguarden todo de él:  
Siempre el amigo más fiel  
Es una conducta honrada.

sabiduría, española su alma. Es un poema que apenas tiene sentido alguno, desglosado de nuestra literatura.»

Ni el miedo ni la codicia  
Es bueno que á uno le asalten;  
Así no se sobresalten  
Por los bienes que parezcan:  
Al rico nunca le ofrezcan.  
Y al pobre jamás le falten.  
Bien lo pasa hasta entre pampas  
El que respeta á la gente;  
El hombre ha de ser prudente  
Para librarse de enojos,  
Cauteloso entre los flojos,  
Moderado entre valientes.  
El trabajar es la ley  
Porque es preciso adquirir;  
No se expongan á sufrir  
Una triste situación:  
Sangra mucho el corazón  
Del que tiene que pedir.  
Debe trabajar el hombre  
Para ganarse su pan;  
Pues la miseria, en su afán  
De perseguir de mil modos,  
Llama en la puerta de todos  
Y entra en la del haragán.  
.....  
Para vencer un peligro,  
Salvar de cualquier abismo,  
Por experiencia lo afirmo,  
Más que el sable y que la lanza,  
Suele servir la confianza  
Que el hombre tiene en sí mismo.  
Nace el hombre con la astucia  
Que ha de servirle de guía;  
Sin ella sucumbiría;  
Pero sigue mi experiencia:  
Se vuelve en unos prudencia,  
Y en los otros picardía.  
Aprovecha la ocasión  
El hombre que es diligente,  
Y téngalo bien presente,  
Si al compararla no yerro:  
La ocasión es como el fierro,  
Se ha de machacar caliente.  
Muchas cosas pierde el hombre  
Que á veces las vuelve á hallar,  
Pero las debe enseñar;  
Y es bueno que lo recuerde:  
Si la vergüenza se pierde  
Jamás se vuelve á encontrar.  
.....  
Respeten á los ancianos:  
El burlarlos no es hazaña.  
Si andan entre gente extraña

## XIII.

URUGUAY.

Sólo una razón política, y que pudiéramos decir de equilibrio internacional, divide las dos Repúblicas, de

Deben ser muy precavidos,  
Pues por ignal es tenido  
Quien con malos se acompaña.  
La cigüeña, cuando es vieja,  
Pierde la vista; y procuran  
Cuidarla en su edá madura  
Todas sus hijas pequeñas;  
Apriendan de las cigüeñas  
Este ejemplo de ternura.

.....  
El que obedeciendo vive  
Nunca tiene suerte blanda,  
Mas con su soberbia agranda  
El rigor en que padece;  
Obedezca el que obedece  
Y será bueno el que manda.

.....  
Ave de pico encorvado,  
Le tiene al robo afición;  
Pero el hombre de razon  
No roba jamás un cobre;  
Pues no es vergüenza ser pobre  
Y es vergüenza ser ladrón.

El hombre no mate al hombre  
Ni pelee por fantasía:  
Tiene en la desgracia mía  
Un espejo en que mirarse;  
Saber el hombre guardarse  
Es la gran sabiduría.

La sangre que se derrama  
No se olvida hasta la muerte:  
La impresión es de tal suerte,  
Que, á mi pesar, no lo niego,  
Cae como gota de fuego  
En la alma del que la vierte.

.....  
Si entriegan su corazón  
Á alguna mujer querida  
No le hagan una partida  
Que le ofenda á la mujer;